

¿Qué tan importante es el bautismo para Dios?

Tal vez deberíamos preguntarnos ¿qué tan importante es el bautismo para nuestra salvación eterna?

Nuestro futuro eterno (**1 P. 1:3-5**) depende de las decisiones que tomemos en el presente (**Marcos 16:16; Mt. 24:13**).

Por lo tanto si aspiramos a pasar la eternidad junto a nuestro Señor, debemos aceptar y poner en práctica los términos de Dios para la salvación.

Al leer las Escrituras nos enteramos que la salvación es ofrecida libremente a todos los hombres (**Tit 2.11, 12**), sobre la base de las condiciones de la fe (**2ª Ti 3.15**) y la obediencia (**He 5.8, 9**).

Esta obediencia se manifiesta en el arrepentimiento del pecado (**Hch. 17:30**), la confesión de Cristo como el Hijo de Dios (**Ro. 10:9-10**) y el bautismo para el perdón de los pecados (**Hch. 2:38**).

La fe y la obediencia a los mandamientos de Dios son necesarios para nuestra salvación eterna.

En estos últimos tiempos, la importancia del acto del bautismo por inmersión, ha sido olvidada, fundamentalmente por algunos grupos que se dicen cristianos. Afirman que para ser salvos, solo basta confesar que Cristo es el Señor. Es como comprar un televisor, sacarlo de la caja, ponerlo sobre una mesa, leer el manual, pero nunca conectarlo a la corriente. Podemos sentarnos frente al aparato, mirarlo, pero nunca vamos a enterarnos de la programación sin conectarlo a la electricidad.

Creer en el Señor ([Juan 14:23](#)) no es solo una expresión de deseo sino una actitud que se manifiesta en poner en práctica los mandamientos de Dios, sin omitir ninguno ([Stgo. 1:22-25](#)).

La importancia del bautismo está dada en primer lugar porque es un mandamiento del Señor ([Mr.16:16](#)). La Palabra de Dios nos da las razones del porque no debemos postergarlo ni omitirlo. El bautismo es necesario para:

1. Ser salvo ([Mr 16.16](#); [1ª Pedro 3.21](#)).
2. Perdón de los pecados ([Hch 2.38](#)).
3. Lavar los pecados ([Hch 22.16](#)).

4. Nacer de nuevo (**Jn 3.5-7**).
5. Recibir el don del Espíritu Santo (**Hch 2.38**).
6. Quedar unidos a Cristo (**Gá 3.27; Ro 6.3**).
7. Ser añadidos a la iglesia (**Hch 2.41, 47**).

A.S.